

Mostré el Camino de la Verdad y del más puro amor

30/01/2015

Un nuevo mundo les espera, y en ella, Mis hijos, encontrarán lo que nunca han visto con sus ojos. La sorpresa no faltara cada día que pasa, pero no deja de ser una ilusión para quien vienen avergonzándose y sin tener en cuenta todos Mis Enseñamiento. Cuando por aquí ande, le mostré todo lo que tenía que hacer. No vine por la primera vez con arma. Vine con todo Mi esplendor, mostré el Camino de la Verdad y del más puro amor. Fue siempre, en Mis treinta y tres años, un Hijo que obedece a Su Padre. Conforme Él Me enseñó, hice todo. Pero había uno que por celos, no quiso que Yo quedase en la Tierra. Él, como verdugo, hizo lo que tenía que hacer, donde hice un levantamiento junto con sus asociados, pagando a uno para traicionarme, que fue Judas. Este vino ahora a ser encarnado en una figura que quiere pasar como si fuese Mi enviado, y la mayor parte está cayendo en ella. Sólo que esta vez tendrá que mostrar la figura que él es, y luego completar el Fin de los Tiempos. Por eso, en esta demanda, el tiempo, todos están viendo que ya no tiene más control, porque primero tiene que ser eliminado este que viene enfrentándose, diciendo que Soy Yo que hago todo esto, como ustedes están viendo: dejar todos andar como quieren, porque Yo Soy un Dios que acepta todo, y que la Iglesia que pase a Pedro I tiene que ser más liberal para todos. Este que esta traicionándose, sólo el ciego que no consigue ver quien es él, una figura que, incluso en su mirada ya se puede saber, es peor de que aquel que paso el cargo para este. Su sonrisa delante de los hombres es como una trampa para atrapar todo lo que pueda. El diablo nunca mostró su fisionomía, como él es, porque si pareciese, la humanidad caería por tierra, porque él es un monstruo que mata sin piedad a cualquier uno que deja de hacer su trabajo. Es por eso que la mayoría de los sacerdotes está haciendo como él quiere, por querer tomar lo que es Mío.

Jesús de Misericordia y Pedro II